DOCUMENT RESUME

ED 330 226 FL 800 307

AUTHOR de Schutter, Anton
TITLE Metodo y Proceso de la Investigacion Participativa en la Capacitacion Rural (The Method and Process of Participatory Research in Rural Leadership Training). Cuadernos del CREFAL 19.
INSTITUTION Regional Centre for Adult Education and Functional Literacy for Latin America, Patzcuaro (Mexico).
REPORT NO ISBN-968-6078-49-5
PUB DATE Nov 87
NOTE 47p.
PUB TYPE Information Analyses (070)
LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC02 Plus Postage.
DESCRIPTORS Adult Basic Education; Adult Education; Foreign Countries; *Participatory Research; *Rural Areas; Rural Education; *Teaching Methods

ABSTRACT

In participatory research, education and learner participation are directly connected. The document analyzes the role of a participatory research method in the basic education of rural adults. The different phases of the Participant Research method are presented, along with a profound analysis of both research and participation. The claim is that these two must go together to result in effective learning. Participation is defined as an expression, by the learner, of his reactions, needs, and interests. The people need to feel that what they think is being heard in order to believe that the learning will improve their lives. It is affirmed that a rural educational project must include a participatory research method. Such an educational method is believed to be the only way to reach the communities that need the most education, the communities that are marginalized. (Adjunct ERIC Clearinghouse on Literacy Education) (OPF)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

CUADERNOS DEL CREFAL 19

ED330226

METODO Y PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN LA CAPACITACION RURAL

Anton de Schutter

FL800307

BEST COPY AVAILABLE

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

J. Bathen

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy

METODO Y PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN LA CAPACITACION RURAL

CUADERNOS DEL CREFAL 19

METODO Y PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA EN LA CAPACITACION RURAL

Anton de Schutter

CENTRO REGIONAL DE EDUCACION DE ADULTOS Y ALFABETIZACION FUNCIONAL PARA AMERICA LATINA

Pátzcuaro, Michoacán, México Noviembre de 1987

© Todos los derechos de la presente edición están reservados por el CREFAL.

Quinta Eréndira, 61600 Pátzcuaro, Michoacán México.

Las opiniones expresadas en este libro son responsabilidad del autor y no representan necesariamente el criterio del CREFAL. Se autoriza la reproducción de información si se cita la fuente; para publicaciones de distribución comercial se requiere la autorización por escrito del Centro.

ISBN 968-6078-49-5

PRESENTACION

Educación y participación son dos conceptos íntimamente relacionados dentro de lo que se conoce como investigación participativa, entendida ésta como una opción metodológica e ideológica que hace posible la producción de conocimientos por parte de los sujetos de la educación de adultos.

En este cuaderno, Anton de Schutter, quien se distinguió en América Latina por el estudio y aplicación de la investigación participativa, analiza la vinculación de dicho método con las acciones de capacitación en el medio rural. Se trata de un estudio conciso, pero no simple, en el que el autor se refiere a las ventajas, limitaciones y logros de la investigación participativa como método facilitador para el desarrollo integral de las comunidades marginadas.

Además de explicar las 16 etapas que comprende la investigación participativa en el contexto rural, el autor hace un análisis profundo del sentido de la investigación y de la participación, afirmando que ninguna de ellas por sí sola puede lograr cambios estructurales.

No obstante, la concientización y la organización implícita en la participación, más la producción de conocimientos por y para los grupos marginados, asesorados teórica y metodológicamente, pueden generar aportes poderosos en las acciones de transformación y de cambios estructurales.

Al inicio de su estudio, el autor define el término participación, que para él en particular significa expresar las necesidades sentidas, defender los intereses comunes e influir en las acciones que afectan la realidad de los sujetos.

Tomando en cuenta lo anterior, De Schutter afirma que es casi imposible pensar en capacitación rural sin considerar la participación de quienes están directamente involucrados como sujetos. Sin embargo, reconoce que aún no se ha determinado cómo tiene que darse la participación en cada fase del proceso de la educación de adultos, y tampoco se ha podido llegar a la coherencia entre dichas fases en la perspectiva de lograr un aprendizaje real.

En un sentido estricto, la capacitación parte de la estrategia de participación de la población para llevar a cabo acciones de desarrollo rural integrado y no sólo la introducción de innovaciones. Pero está demostrado que en el contexto rural la participación puede ser muy diversificada, abarcando desde simples consultas hasta procesos de autogestión.

El autor también señala que uno de los principales obstáculos para la participación de la comunidad rural en el proceso educativo radica en la dificultad de lograr una movilización efectiva de la población cuando ésta no considera que con ello va a obtener cambios significativos en su calidad de vida.

Tomando como apoyo a autores como Joao Bosco Pinto, J.K. Lindsey, Jean-Pierre Vielle, William Griffith y Rodolfo Stavenhagen, entre otros, De Schutter hace una exposición clara de la conceptualización de la investigación participativa y la compara con otros procesos, como la observación participante, la investigación-acción, los métodos fenomenológicos, la investigación militante y el método estructural-funcionalista.

Aunque todavía no se haya logrado una aplicación real de la investigación participativa en cuanto proceso educativo, el autor sostiene que es la única forma de llegar a la producción conjunta de conocimientos y a la apropiación de los resultados por parte de quienes realmente los necesitan: aquéllos que forman parte de las comunidades marginadas.

INDICE

1. Introducción 9

2. El desarrollo metodológico de la capacitación rural 11

3. La participación en la educación de adultos y la capacitación rural 13

4. El método de la investigación participativa 16

Conceptualización 17

Características del método participativo 18

La investigación participativa como proceso de capacitación . . 21

Los objetivos de la investigación participativa en la educación de adultos y la capacitación rural 22

Diferencias y semejanzas con otros métodos 24

Ventajas y limitaciones del método de investigación participativa 25

5. El proceso de la investigación participativa 28

6. Conclusiones 39

Referencias 43

Nota sobre el autor 45

1. INTRODUCCION

En las ideas actuales sobre la educación de adultos, la participación de la gente conforma la estrategia clave en el proceso de aprendizaje. Esto no es sorprendente si tomamos en cuenta que el énfasis en el proceso de educación de adultos se halla en el aprendizaje, más que en la enseñanza. La participación es, a su vez, la búsqueda de una respuesta a los problemas de orientar la educación de adultos hacia las necesidades reales de aprendizaje. Ante la exigencia de que la educación de adultos sea una respuesta real respecto a las necesidades y expectativas de la población a que va dirigida, dentro de un proceso de desarrollo integrado y en muy diferentes circunstancias, se han planteado tanto una estrategia como un objetivo en el proceso de aprendizaje.

La participación no es un proceso que automáticamente se da en la práctica en todas las fases del ciclo orgánico de la administración de la educación de adultos, es decir, en la investigación, el planeamiento, la organización, la coordinación, la ejecución, la evaluación y la retroalimentación. Si bien necesariamente se da la participación en la fase de ejecución —quiere decir que no hay aprendizaje sin participación del sujeto—, se plantea el imperativo de lograr el ajuste de las acciones de la educación de adultos a sus necesidades y expectativas. Parcialmente se ha mejorado el logro de este objetivo a través de la participación de los sujetos en el planeamiento de las acciones específicas de la educación a nivel micro.

De la estrategia de la participación de la población en la educación de adultos han surgido varios problemas, tanto en lo que se refiere a la coherencia de la totalidad del proceso, como al aspecto intrínseco de la participación. Particularmente en la investigación socioeconómica, la participación activa de los sujetos constituye un problema, dado que este campo (más todavía que la enseñanza) siempre ha sido un monopolio de los académicos.

Si la población rural no participa en la investigación, o no está organizada, o el capacitador no comunica adecuadamente las actividades previstas para ella (las cuales deben responder a sus intereses, necesidades

y expectativas), será difícil que participe activamente en el planeamiento de las actividades educativas.

Existen ciertas condiciones necesarias para la participación:

1) Para poder participar se necesita estar informado. En este caso, la población rural debe tener la información sobre las alternativas posibles, en cuanto a método y contenido del proceso de capacitación rural, para estar en condiciones de una participación real.

2) La participación en un proceso no puede ser efectiva sin un grado mínimo de organización. Es decir, para distinguir la participación de la no participación (la marginación social) se necesita formar parte de y tomar parte en algo (la organización que defiende sus intereses y las decisiones en los procesos y estructuras, respectivamente). La participación cobra relevancia cuando se trata de influir o tomar parte en decisiones. Las decisiones a nivel personal, que afectan nada más una situación personal, se pueden tomar sin ninguna participación. La participación es, entonces, relevante en cuanto se refiere a influencia en procesos o estructuras sociales. Para poder influir eficazmente en estos procesos y estructuras y, sobre todo, para transformarlos se requiere una organización.

La participación tiene como objetivo general la expresión de necesidades sentidas, defender intereses comunes e influir en las medidas y acciones que afectan su realidad. La participación misma requiere un proceso de (auto) capacitación para convertirse en una actividad organizada.

Este documento propone la búsqueda de la coherencia del total del proceso de la educación de adultos con la metodología participativa en la estrategia del aprendizaje. La participación en sí, como proceso de comunicación, toma conciencia, asunción de responsabilidad y autorrealización, tiene un profundo sentido educativo en sí, especialmente cuando se trata de la educación de adultos. La participación del adulto en su propio proceso de aprendizaje tiene que ser reflejada coherentemente en todos y cada uno de los elementos del ciclo orgánico de la administración de los programas de la educación de adultos, comprendiendo: investigación, planeamiento, organización, ejecución, evaluación, seguimiento y coordinación.

Si bien existe claridad acerca de la necesidad de la participación, no está determinado *cómo* tiene que darse esta participación de los sujetos en cada fase del proceso de la educación de adultos, y cómo se puede lograr una coherencia interna entre las diferentes fases en este proceso.

Existen esfuerzos para lograr una precisión de las estrategias y procedimientos respecto a la participación en el planeamiento y la programación, en el aprendizaje y en la evaluación, especialmente en las formas de autoevaluación.

Ultimamente están apareciendo más publicaciones en las que se señala la incoherencia, y a veces la contradicción, de los métodos de investigación tradicional y la búsqueda de una participación eficaz, activa y real de los sujetos en el resto del ciclo orgánico de la administración de los programas de educación de adultos. Entre las alternativas para lograr la participación en la fase de investigación, coherente con el resto del proceso de educación de adultos, se vienen realizando esfuerzos especiales para concebir lo que se llama *investigación participativa* (también denominada en algunos escritos: "investigación participatoria" o "investigación participante").

2. EL DESARROLLO METODOLOGICO DE LA CAPACITACION RURAL

La capacitación rural es una acción enmarcada en la educación de adultos que tiene también sus diferentes épocas históricas, respondiendo a necesidades socioeconómicas, con diferentes metodologías. Tal como se dijo en el apartado anterior en este trabajo se intenta demostrar que en este campo se plantean métodos que requieren de una coherencia al nivel de los métodos de investigación que constituyen una parte del programa total de capacitación.

La *capacitación* la entendemos como el proceso que fomenta la capacidad de la población para analizar su realidad y tomar —dentro de las alternativas viables— las decisiones acordes a sus necesidades e intereses para ejecutar, conjuntamente con los organismos de apoyo, acciones que resuelvan sus problemas.

El término *extensión* es causa de muchos malentendidos. El término extensión agrícola se originó en los Estados Unidos para "extender" los conocimientos de los centros de estudios agrícolas y llevar los adelantos científicos al campo. Como indican Paulo Freire y otros autores, *el término extensión se refiere a llevar conocimientos y técnicas a un ámbito donde consideran útil su aplicación.*

La extensión en este sentido está relacionada con la modernización. El campesino llega a tener en este plan el papel de objeto de los planes de desarrollo. Por supuesto, hay factores educativos involucrados en la extensión, en el sentido que el campesino recibe educación sobre la utilidad y la manera de aplicar ciertas técnicas (ya sean sobre los sistemas de contabilidad, las máquinas agrícolas, fertilizantes o alimentación). Pero no se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje auténtico entre el extensionista y el campesino. El campesino no recibirá las herramientas necesarias (la capacitación) para decidir él mismo cómo podría resolver sus problemas o mejorar su nivel de vida.

El concepto de extensión fue introducido a fines del siglo pasado y marcó la estrategia de las acciones de divulgación hasta los años 50. La característica general, a nivel estratégico, es la verticalidad.

Se desarrollan conocimientos, generalmente descubrimientos tecnológicos en centros especializados, que se llevan al campo para aumentar la producción. Existe, en este proceso, poca comunicación real con los campesinos, y escasos conocimientos sobre sus características y problemas. Para la simple aplicación de nuevas técnicas tampoco fue tan necesario. Había que "adiestrarlos" en el buen empleo de las innovaciones. Las técnicas llegaron casi exclusivamente a los empresarios rurales con posibilidades para asimilar tales innovaciones.

En los años 50 se introdujeron importantes modificaciones en la estrategia que se conoce ahora como el *difusionismo*. En esta época cobran relevancia los procesos de comunicación basados en el modelo de los flujos de comunicación en dos etapas: agencia de extensión-líderes-campesinos. Después se le modificó en varias etapas. La idea central en esta estrategia sigue siendo la difusión de las innovaciones, pero a través de estrategias más refinadas. La época coincide con el auge del desarrollo de la comunidad. La preocupación consiste en el logro de la motivación de los campesinos para adoptar la tecnología propia para la modernización.

La capacitación (en el sentido auténtico: fomentar la capacidad; opuesto al adiestramiento) parte de la estrategia de participación de la población, con sus características económicas y culturales, para lograr acciones de desarrollo integrado, y ya no la mera introducción de innovaciones tecnológicas.

La extensión tiene un enfoque más orientado a la modernización del campo, en cuanto proceso tecnológico de producción. La capacita-

ción se preocupa por las relaciones de producción y la estructura social, inclusive los aspectos culturales como es la educación.

El desarrollo implica, por lo general, también la modernización; ésta no implica necesariamente el desarrollo integrado. La modernización se concibe, en cuanto se refiere a la extensión y la difusión, como la divulgación de técnicas y elementos culturales de un sistema más avanzado respecto a otro. Es inevitable que al introducir unos elementos culturales se afecten automáticamente otros elementos (sabiendo que la cultura es un sistema consistente de normas, valores y costumbres). Así, es más fácil comprender las dificultades particulares que han sido observadas especialmente en países en desarrollo. La extensión en estos países se refiere, en gran parte, a la divulgación de técnicas diseñadas de acuerdo con las circunstancias de países altamente desarrollados, donde han tenido éxito, pero cuyas condiciones son distintas.

La *capacitación* es un trabajo que se refiere a un proceso de comunicación en el cual se hace una gestión intencional y sistemática (puesto que no opera por medio de informaciones incidentales, sino a través de un trabajo metodológico y estructurado) para que por medio del intercambio de conocimientos y nociones se haga un aporte a la formación e información de las unidades sociales. Así, estas unidades, personas o grupos serán capaces de tomar decisiones concientemente, de acuerdo con sus intereses. Capacitar es ayudar para que ellos sepan organizarse y ayudarse a sí mismos.

3. LA PARTICIPACION EN LA EDUCACION DE ADULTOS Y LA CAPACITACION RURAL

Los términos marginalidad y participación están estrechamente relacionados, y la definición de uno de ellos implica necesariamente la presencia o, más bien, la ausencia del otro.

En general, y dentro del contexto histórico de América Latina, al significado que adquiere la marginalidad, corresponden procesos políticos que tienden a modificar —sustancialmente— las condiciones socioeconómicas determinantes de la misma en la búsqueda de distintos niveles de participación en la toma de decisiones, es decir, en el poder.

Autores como Joao Bosco Pinto y Juan Díaz Bordenave indican las siguientes categorías de participación:

a) Formar parte (pertenecer a grupos, agrupaciones, organizaciones formales o informales).
b) Tener parte en (función pasiva o activa).
c) Tomar parte (lo cual indica acciones concertadas, coherentes y directas).

En este trabajo, al hablar de participación se hace referencia a la segunda categoría, en su modalidad activa, y a la tercera.

Una acción económica y social que plantee la necesidad de modificaciones llevará a introducir cambios en la estructura de producción global de la sociedad, con el fin de procurar soluciones a problemas de empleo, subempleo, desocupación y productividad. A fines de los años 60 la participación empieza a aparecer como estrategia en las teorías de desarrollo.

Lo importante es determinar el grado de participación que se pretende con dichas acciones. En este sentido muy amplio, se entiende por participación social "una actividad organizada por parte de un grupo con el objeto de defender intereses comunes, de alcanzar determinados objetivos económicos, sociales o políticos, o de influir de manera directa en los poderes públicos" (Stavenhagen, 1969: 3), o sea, influir directa o indirectamente en la transformación de la realidad social a nivel micro o macro.

Sin embargo, aunque las alternativas de participación dependen de situaciones políticas y sociales de orden general, su definición deberá hacerse a partir de cada situación específica, tomando en cuenta el significado y alcance explícitos de cada circunstancia. Es este análisis el que permitirá, en última instancia, descifrar la individualidad histórica del conjunto de una formación social, es decir, "la relación entre la individualidad concreta de las estructuras y la configuración concreta de la lucha de clases" (Poulantzas, 1968: 100).

La *participación política* es la acción de influir en el proceso de toma de decisiones (en defensa de) para promover los intereses particulares del grupo o clase a que pertenece. La *participación social* se define aquí como el proceso de tomar parte en las organizaciones sociales en la creación y recreación de la cultura propia, entendida como el sistema de objetivos, normas y valores comunales, regionales o nacionales.

En particular, la participación en el medio rural puede ser muy diversificada, abarcando desde simples consultas hasta procesos de auto-

gestión. Cada enfoque depende de situaciones dominantes y de objetivos establecidos para la participación.

Este tema particular ha despertado el interés por la investigación en lo que se refiere a "desencadenar" procesos de participación. Especialmente con referencia a la educación de adultos, se tiende a optimizar los resultados benéficos de la incidencia de la educación. En este sentido, se afirma que "la educación de adultos es un proceso desalienatorio para él [...] y conlleva en sí la proyección de la acción transformadora [...]" (Yopo: 114-116).

Uno de los elementos que confiere especialidad propia a los programas de educación de adultos para el desarrollo rural integrado, lo constituye la participación de las comunidades en la interpretación y la transformación de su propia realidad y de las modalidades educativas que corresponden más fielmente a sus aspiraciones.

La participación tiene relevancia, tanto por su valor instrumental, como por su capacidad de fomentar la cooperación y la solidaridad entre los distintos grupos sociales que comparten ciertos intereses:

> El concepto participación en un plano ideal quiere expresar básicamente el deseo que la población de dicho medio llegue a compartir el poder dentro del sistema social nacional mediante su intervención efectiva en el proceso de toma de decisiones" (UNESCO, 1978: 4).

La experiencia demuestra que uno de los mayores obstáculos para la participación de las comunidades rurales en el proceso educativo radica en la dificultad de lograr una movilización efectiva de la población. No basta una autorización formal para participar. La participación debe promoverse, y ello implica un proceso de capacitación relativamente largo. La participación es una conquista, basada en las condiciones anteriormente mencionadas, con mecanismos y procesos complejos.

Un modelo de participación no puede apoyarse en un conjunto de individuos dispersos, se debe fundamentar en el reconocimiento y el reforzamiento de las condiciones e intereses de los agrupamientos o asociaciones que existan en la comunidad. Al respecto, conviene tener en cuenta que el buen funcionamiento de un grupo depende de determinadas condiciones, tales como el tamaño y composición del mismo, los incentivos individuales derivados de la actividad común, los objetivos compartidos, la retroalimentación continuada de los objetivos del grupo, la estrategia empleada y la disponibilidad de información en el tiempo oportuno.

Los procesos de participación en el medio rural pueden ser extre-

madamente diversificados y abarcar una gama que va desde la simple consulta hasta la cogestión y la autogestión.

Los grados de participación de la población rural en las acciones educativas varían en función de los siguientes elementos:

— ¿Quién participa? (representantes, organizadores, toda la población).
— Acciones en las cuales se participa (diagnóstico, análisis, programación, ejecución, evaluación).
— Nivel de participación en la toma de decisiones (formulación de objetivos, identificación de instrumentos de acción, diseño del plan).

El planeamiento de la educación adecuada al medio rural constituye un proceso sistemático, interdisciplinario y participativo de diagnósticos de la realidad rural y de previsión de sus necesidades educativas en función del desarrollo integrado, así como la estimación de las acciones y de los medios alternativos requeridos para satisfacer dichas necesidades.

Además, el planeamiento de la educación para el medio rural está íntimamente vinculado al proceso político de toma de decisiones sobre objetivos y metas educacionales, prioridades, asignación de recursos y distribución de responsabilidades. Su función primordial es ayudar a mejorar dicho proceso de toma de decisiones.

Sin embargo, cabe insistir que el concepto de *praxis* social y el de educación —dentro de ella— vinculada a la transformación de las condiciones de vida, constituyen la base del cambio en la conciencia e implican una tarea histórica.

Desde esta perspectiva, la educación de adultos es un medio de preparación para la participación en todos los órdenes, y sólo es posible dentro de un proceso transformador de las estructuras económicas, políticas y sociales. La educación de adultos, visualizada de esta manera, encuentra su sentido como una parte integrada en un proceso más amplio de transformaciones, concretándose en los programas de desarrollo que se basan en las organizaciones sociales y políticas.

4. EL METODO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

En términos generales, podemos decir que la investigación participativa es un método que involucra a los supuestos beneficiarios de la

misma en la producción de conocimientos; sin embargo, vale la pena insistir un poco más en la manera en que se da esta participación, tanto del investigador profesional como de los investigadores participantes, en cada etapa de la investigación. A su vez, se necesita saber cuáles alternativas y variantes se pueden emplear en las diferentes etapas.

Esta definición de los papeles de los diferentes investigadores debe ser precisada dentro de la estrategia global de este método.

Conceptualización

Si se entiende la realidad concreta como la conexión entre la objetividad (la forma en que las personas se encuentran involucradas en los hechos) (Freire, 1978: 1), habrá que plantear —para la investigación de esta realidad— métodos que impliquen el estudio de "las personas en esta área como si fueran investigadores" (Freire, 1978: 12). Este método de investigación implica —él mismo— un proceso de aprendizaje. El objetivo es la gente misma; "no el adelanto de la ciencia [...] si la gente no habla hay que provocarla, porque no somos neutrales" (Freire, 1978: 7).

De manera muy sintética podría decirse que la investigación participativa es investigación, educación-aprendizaje y acción.

> La investigación participativa es en sí misma un método educacional y un poderoso instrumento de concientización. Ella tiene como objetivos conocer y analizar una realidad en sus tres momentos constituyentes:
>
> 1. Los procesos objetivos.
> 2. La percepción (nivel de conciencia) de estos procesos en los hombres concretos.
> 3. La experiencia vivencial dentro de sus estructuras concretas (Bosco Pinto, 1977: 25).

Un estudio de los fenómenos concretos sociales (hechos y procesos) se puede realizar a través de la comparación en la dimensión histórica y en la dimensión estructural, es decir, la comparación en el tiempo de una situación social, y la comparación de las relaciones económicas, sociales y culturales dentro de la sociedad global de que forma parte.

El papel del investigador es contribuir a la formulación de teorías que expliquen la realidad social desde su perspectiva histórica, y traducir estas teorías hacia la realidad concreta de los grupos con los que se trabaja. Por otra parte, participa en la investigación de la realidad con-

17

creta de los grupos y comunidades para aportar a la interpretación objetiva de la misma y a la formulación de acciones para transformarla.

Características del método participativo

Es posible caracterizar a la investigación participativa como una investigación principalmente cualitativa en la que se pueden contemplar los elementos cuantitativos, pero siempre dentro del contexto de una problemática cualitativa.

La investigación participativa es la producción de conocimientos sobre la relación dialéctica entre los sujetos y la objetividad, es decir, entre las estructuras objetivas (a nivel micro y macro) y la manera en la que se perciben a sí mismos y la relación con estas estructuras. Esta observación epistemológica (la epistemología es el tratado de las ciencias; la teoría de las ciencias acerca de los criterios, el lenguaje, las corrientes con sus principios y teorías, los valores y alcances de los resultados y conocimientos científicos) tiene su consecuencia para el método; es necesario involucrar a los sujetos como investigadores que estudian esa relación dialéctica.

En el método de la investigación participativa se pueden utilizar diferentes técnicas e instrumentos. No obstante, la selección y el empleo deben hacerse cuidadosamente y bajo criterios metodológicos propios. Un cuestionario construido en la oficina como punto de partida, llenado y tabulado por "sujetos" de la comunidad, es la peor farsa de la investigación participativa, negando sus características esenciales. Pero esto no descarta un empleo adecuado y metodológicamente coherente de este instrumento.

Es importante lograr la participación, en este tipo de trabajo, de los organismos gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en la zona.

El investigador profesional, como sujeto en la investigación, conjuntamente con los demás se involucra en el proceso de investigación, aprendizaje y acción, lo que atenta contra su neutralidad (no contra su objetividad) en el enfoque (si es que alguna vez ha existido). No obstante, se pueden mantener los criterios de precisión en la observación y de objetividad en el análisis, por encima del compromiso con los intereses de la comunidad y la posición ideológica que se manifiesta en este tipo de investigación-acción.

La participación en este método se visualiza en el diseño y la ejecución de la investigación, pero también en el aprovechamiento de los resultados para las acciones por parte de los sujetos.

Budd Hall (1978), Jean Pierre-Vielle (1978) y otros autores sobre el tema han indicado una serie de características de la estrategia empleada en la investigación participativa en el siguiente sentido:

1) La investigación participativa puede beneficiar inmediata y directamente a la comunidad.

No se puede justificar únicamente la investigación como base para ejercicios intelectuales. Es importante que la comunidad o la población aprovechen no solamente los *resultados* de la investigación sino también el *proceso* mismo. Esto significa que los participantes deben —como resultado de la participación en el proceso de investigación— ser más capaces por sí mismos de relacionar los problemas y de iniciar los procesos para encontrar soluciones.

2) Un proceso de investigación participativa involucra a la comunidad o a la población en todo el proyecto de investigación, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los descubrimientos y la discusión de las soluciones.

El proceso de investigación participativa se basa en un sistema de discusión, investigación y análisis en el cual los investigados, así como los investigadores, son parte del proceso. Por medio de la descripción de la realidad, una comunidad desarrolla sus propias teorías y soluciones acerca de sí misma. Los equipos de investigación necesitan incluir a la comunidad (en el sentido social, contrario al sentido geográfico que le puedan dar):

> **Comunidad lo empleamos solamente para indicar la agrupación de personas para la acción de transformación, dentro de una clase o grupo social, cuyos intereses son comunes (Bosco Pinto, 1978: 9).**

3) El proceso de investigación participativa se considera como parte de la experiencia educativa que sirve para establecer las necesidades de la comunidad, y para aumentar la conciencia y el compromiso dentro de ésta. La investigación de este tipo forma parte natural del proceso educativo y de la planificación del desarrollo.

4) El proceso de investigación participativa es un proceso dialéctico, un diálogo a través del tiempo y no una imagen estática de un punto en el tiempo.

19

Roy Carr-Hill (1974) presenta, como la experiencia de Maguey Blanco, argumentos convincentes a favor del uso del cuestionario como instrumento para despertar la conciencia. Precisamente porque los cuestionarios establecen juicios valorativos, pueden ser usados positivamente para crear una conciencia en los individuos y para despertar en ellos aptitudes de análisis que pueden resultar útiles para esclarecer el problema.

Sin embargo, hay que asegurar varios aspectos adicionales en el proceso de investigación participativa. En primer lugar, se debe asegurar la participación de la comunidad en la selección de los temas a tratarse en la encuesta, así como en la formulación de los instrumentos (por ejemplo el cuestionario). En segundo lugar, la recopilación de información representa solamente una etapa del proceso y constituye la base para varias discusiones o interacciones. En tercer lugar, la interpretación de los datos debe hacerse en forma compartida y no solamente por un científico social.

El cuestionario antiguo, aun en las manos de alguien comprometido, sigue siendo un instrumento estático y limitado. No obstante, puede representar una manera de suscitar el diálogo e interés inicial en un problema social.

5) El objetivo del proceso de investigación participativa así como el objetivo del proceso educativo es la liberación del potencial creador y la movilización de los recursos humanos para la solución de los problemas sociales y la transformación de la realidad.

La participación no puede ser efectiva sin un nivel adecuado de organización. Justamente por eso resulta clave la movilización que se puede generar por la estrategia particular de la investigación participativa.

6) Un proceso de investigación participativa tiene implicaciones ideológicas.

Hay dos puntos incluidos aquí: primero, la reafirmación de la naturaleza política de todo lo que hacemos, especialmente en la educación de adultos; segundo, el conocimiento es poder. Un proceso de investigación que fomenta la participación popular y la capacidad de análisis puede también provocar nuevas acciones políticas.

7) El método de investigación participativa es también la búsqueda de un conocimiento intersubjetivo.

Madeleine Grawitz (1975: 270) argumenta que la subjetividad, "peligrosa en cierta forma, es también una necesidad, pues ella sólo per-

mite la comprensión de los hechos humanos. Raras veces pueden conocerse los hechos sociales de fuera".

En resumen, las características de la investigación participativa son (ver también UNESCO/UNICEF, 1976-1977: 30):

a) Una acción compartida con retroalimentación de los resultados en cada fase.

b) Una metodología dinámica e "iterativa" (afirmación progresiva con un proceso permanente de ida y vuelta entre los técnicos y la comunidad).

c) Una investigación formadora (análisis, por la comunidad, de sus problemas y de su situación). Es decir, una actividad auténticamente educativa en el sentido de que combina aspectos informativos y formativos.

d) Una investigación permanente (los resultados de la investigación no pueden ser definitivos, pues las necesidades cambian, se transforman. Es un proceso permanente de investigación-acción lo que se trata de desarrollar). La acción crea necesidades de investigación. La investigación participativa se basa muchas veces en las acciones que se están llevando a cabo, o acompaña las acciones que se van ejecutando. La investigación participativa nunca va aislada de la acción dado que no se trata de conocer por el conocimiento mismo.

La investigación participativa como proceso de capacitación

La metodología participativa deberá tener una influencia crucial sobre el enfoque de la participación del sujeto en su conformación. La investigación, por consiguiente, tiene que facilitar al adulto un mayor conocimiento de su propia realidad, para que él, con base en sus necesidades y expectativas pueda participar activamente en el planeamiento y en el resto del proceso de la educación de adultos o, específicamente, en la capacitación rural.

Con base en la metodología participativa, la investigación necesita concebir la participación de la población. En la investigación participativa el adulto investiga su propia realidad. Esto quiere decir que no solamente contribuye con elementos para planear la educación de adultos, sino que la *investigación participativa es educación de adultos.* El papel del investigador se convierte, de esta manera, en acompañar al adulto

—a la par con el educador de adultos— en el proceso de la adquisición de este conocimiento. Su contribución específica puede consistir en la instrumentación y sistematización de este esfuerzo, de acuerdo con las necesidades planteadas por los adultos.

Un aspecto esencial en este proceso es que los adultos mismos analicen (eventualmente con la ayuda del investigador o equipo investigador) y, sobre todo, que interpreten los resultados. Resulta evidente la diferencia con otros métodos de investigación en los que el investigador acapara la información y muchas veces ni siquiera confronta su interpretación con la opinión de los investigados.

Las experiencias realizadas en investigación participativa indican, además, múltiples efectos secundarios como son, por ejemplo, la organización y movilización de los adultos con base en sus intereses detectados por ellos mismos, y un aumento en la motivación para participar en la solución de sus situaciones problemáticas.

Los objetivos de la investigación participativa en la educación de adultos y la capacitación rural

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, se pueden visualizar los siguientes objetivos principales de la investigación participativa:

a) Debe procurar que los grupos o comunidades analicen su realidad en una perspectiva histórica y en relación con la sociedad global.

b) Debe promover la definición de los problemas, necesidades y acciones por parte de la población involucrada, a través de procesos amplios y diálogo para lograr cambios que respondan a sus intereses.

c) Debe obedecer a contextos y requerimientos de circunstancias nacionales, regionales y locales específicas, alejándose de los modos y los *snobismos* academicistas importantes en otros ámbitos, y generar, en cambio, respuestas que se traduzcan en acciones sugeridas de la realidad social.

d) Debe tener un carácter interdisciplinario, considerando que la educación de adultos en general y la capacitación rural en particular no pueden ser esquematizadas dentro de un simple marco pedagógico. La educación es un servicio fundamental que permite crear y valorar los diferentes componentes de la cultura nacional y realizar una opción política que responda a sus aspiraciones dentro de la sociedad global, con

apoyo de las organizaciones creadas para promover los intereses y el desarrollo de los sujetos.

e) En lo relativo a su alcance, debe comprender diferentes contextos: nacional, regional, zonal o microrregional y local. Ello dependerá de la naturaleza y características del poyecto dentro del cual se inscribe.

f) No debe tener perfiles tecnocráticos rigurosos ni utilizar instrumentos sofisticados. Debe ser simple y abierta en su aplicación con el propósito de que los mismos miembros de las comunidades o los participantes de los programas educativos, según sean los casos, y contando con el asesoramiento de los respectivos equipos profesionales, puedan identificar sus necesidades y expectativas reales y auténticas, y decidir sobre las acciones a realizar para satisfacerlas.

g) Debe concebirse dentro de una amplia gama de niveles y modalidades, en atención a las circunstancias nacionales particulares, y realizar desde estudios de carácter general hasta los que son fundamentalmente operacionales. En este último caso es conveniente considerar lo siguiente:

— Sistematizar las experiencias de los programas y a partir de tal sistematización intentar una generalización en las categorías y temas correspondientes.

— Confrontar el análisis y las acciones propuestas con la realidad y reajustarlos en el ámbito respectivo.

— Ampliar cada vez más el radio de acción y las generalizaciones hasta llegar, en lo que sea factible y pertinente, a un nivel de universalización de los procesos de educación de adultos.

h) Debe diseñar una estrategia para aprovechar al máximo los recursos de la comunidad nacional, y apoyar los estudios y acciones realizadas por los organismos estatales, las universidades, las empresas de los diferentes sectores económicos y sociales del país, así como organizaciones de base y de múltiples entidades no gubernamentales.

i) Debe promover un amplio intercambio de experiencias mediante seminarios y otro tipo de reuniones, tanto nacionales como internacionales, con el fin de estudiar y analizar tales experiencias para enriquecer los aspectos epistemológicos y metodológicos.

j) Teniendo en cuenta la política nacional de investigación de la educación de adultos y la capacitación rural en particular, deben establecerse las prioridades de investigación en estos campos, ajustadas en primer lugar a las necesidades de los grupos más desfavorecidos.

Finalmente, es importante subrayar que la investigación participativa se profundizará en la medida en que se afirme la *praxis* de la participación en relación con todos los elementos del proceso de la educación de adultos, y éste a su vez, con las acciones de transformación y los programas de desarrollo integrado. Sería iluso pensar que la investigación participativa pueda generalizarse como opción metodológica de investigación social si la participación —que es el factor clave— no se da en las otras fases, es decir, en el planeamiento, la coordinación, la organización, la ejecución, la evaluación y el seguimiento. Sin embargo, es interesante señalar la función promotora y animadora de la investigación participativa en el logro del propósito señalado, pues su efecto multiplicador es real. En la práctica de las experiencias latinoamericanas concretas, a una investigación participativa corresponderá la participación en la planificación participativa y así sucesivamente.

Diferencias y semejanzas con otros métodos

A diferencia de las formas tradicionales de investigación social, el modo de producción de conocimientos a través de la investigación participativa es contrario a la monopolización de los resultados de la misma por parte de una élite intelectual. En lugar de investigar sobre los campesinos o los sectores marginados para aumentar el acervo científico (lo que caracteriza a las investigaciones tradicionales), se investiga conjuntamente para definir acciones tendientes a la transformación de la realidad en la que están inmersos.

La mayoría de las diferencias con los otros métodos ya se han mencionado en los apartados correspondientes.

Ahora se agregan algunas diferencias con respecto a la *observación participante*. Resalta el hecho de que el investigador en la observación participante no necesita hacer conocer los propósitos de su trabajo. Ni siquiera necesita contar que va a observar algo. El se incluye y va a vivir —temporalmente— en un grupo; "participa" de alguna manera en la vida cotidiana para, a partir de esta posición, estudiar al grupo. Observando estas características: la absoluta "no participación" de la comunidad en la producción de conocimientos y la desconexión de la acción, ya no se necesita aclarar que los dos métodos tienen elementos absolutamente contrarios.

La diferencia con la *investigación-acción* y especialmente con la *investigación militante* reside en que en la investigación participativa la vi-

sión política del investigador no es el punto central, sino la promoción de la organización y la capacitación para que los sujetos estén en condiciones de transformar la realidad social de acuerdo con sus intereses. No obstante, se comparte la fuerte vinculación con la acción, así como la no neutralidad (pero sí la objetividad) y el compromiso del investigador. La diferencia es gradual y en varias experiencias concretas la investigación-acción tiene de hecho las características de la investigación participativa.

Con los *métodos fenomenológicos*, el método participativo comparte la característica de poner énfasis (metodológico) en los aspectos cualitativos del proceso de la investigación y en la comunicación —el diálogo— como estrategia en la producción de conocimientos sociales.

Una diferencia notable con el *método estructural funcionalista* y sus derivados es el marco histórico de la interpretación de la realidad social que se procura en la investigación participativa.

Ventajas y limitaciones del método de investigación participativa

Griffith (1978: 12) hace, desde una perspectiva positivista, algunas observaciones críticas como la siguiente:

> El problema fundamental para los que proponen la investigación participativa es que empiezan por suponer que el papel apropiado para la educación de adultos es de ayudar a los que parecen no tener poder en su lucha contra los opresores. Este compromiso ideológico les imposibilita emplear el proceso de investigación sencillamente como un recurso para añadir al conjunto de conocimientos verificados. Los entusiastas de la investigación participativa no logran distinguir entre el proceso de buscar datos útiles: ¿para quién y para qué?, y el proceso de aplicar estos datos; y es ésta la deficiencia que da lugar a tantas de las críticas legítimas en la literatura sobre este enfoque.

Esta crítica parece partir del juicio de que es mejor que el investigador y la educación de adultos aparezcan como neutros, y de la creencia de que la búsqueda de datos para ser aplicados (es decir, se trata de una investigación aplicada y no formal en el sentido positivista) por los propios sujetos es una deficiencia. Es cierto que la investigación participativa se define, en primer lugar, como investigación aplicada; no obstante, puede contribuir a conocimientos objetivos y tanto más en la medida en que el equipo investigador manifiesta coherencia ideológica y una sólida fundamentación teórica en su análisis de la realidad.

Parece que el problema se encuentra, más bien, en que el investigador (equipo promotor de la investigación) no define claramente su

papel en la investigación. En este sentido, es justificada la observación de Lindsey (1976: 49), de que se necesita definir detalladamente el marco teórico de antemano. Para que el investigador participe activamente en el proceso de investigación —y no solamente para conocer una comunidad— necesita cumplir con su propio papel, es decir, contribuir en la instrumentación del análisis: teoría, método, técnicas e instrumentos. A través de estos aportes, puestos a disposición de los demás participantes de una manera sencilla, se facilita que ellos, conjuntamente con el investigador, produzcan conocimientos valiosos para ser empleados por ellos mismos. Esta *praxis* lo convierte en un participante valioso.

El equipo investigador debe estudiar, además, el desarrollo histórico de la comunidad, así como los trabajos, documentos, planes, proyectos y servicios existentes sobre y para la misma. De igual manera, él tendrá que "traducir" de una manera sencilla estos conocimientos existentes y ponerlos a disposición de los primeros interesados.

Lindsey (1976: 47-50) señala que la investigación participativa no puede trascender los límites que le imponen las formas sociales capitalistas, por cuanto las investigaciones siempre se generan "desde fuera". En el mejor de los casos, aun cuando el investigador es consciente de la problemática, continúa representando los intereses de las estructuras de dominación.

Si bien esta observación parece acertada, no implica por ello un rechazo absoluto de este tipo de investigaciones. Existen otras características dentro del proceso de investigación sobre las cuales generalmente no se hace hincapié. Se trata de los niveles de organización que se pueden generar a través de la investigación participativa, y no tanto —como señala Lindsey— de la validez del grupo en las opiniones individuales. Se trata del tipo de conocimiento que se busca y el empleo del mismo.

El caso de la investigación participativa es más bien lo contrario, especialmente porque el *papel principal del investigador*, a través de la sistematización de información existente, promueve el análisis que realizan los sujetos de la manera más objetiva posible. El investigador, en este contexto, no determina los objetivos ni los temas (aunque sí los puede proponer) de la investigación. El se identifica más bien con los objetivos y las necesidades de los sujetos y a través de este proceso logra realmente participar en su trabajo de la investigación con la comunidad. El problema, entonces, no reside en que el investigador represente o no los intereses de las estructuras de dominación, sino en la obtención del apoyo necesario para conseguir este proceso de investigación, toma de

conciencia, organización y acción. El puede, todavía, solidarizarse en la acción o retirarse.

Parcialmente se puede ubicar el problema en el compromiso político del investigador en lo que se refiere a su ideología de clase, como se ha revisado en la investigación militante. Pero esta posibilidad de contradicción tiene también una ventaja: "La ventaja de la opción" (Bosco Pinto, 1976: 19). Esta opción en la investigación participativa no puede ser otra que la de ponerse al servicio de la comunidad en el sentido anteriormente indicado. "Esta opción, además de ideológica, es también una opción metodológica" (*Ibid.*).

Ni la participación en sí, ni la investigación por sí sola, pueden producir cambios estructurales (Caín, 1977: 12-13). No obstante, la concientización y la organización implícita en la participación, más la producción de conocimientos, por y para los grupos marginados, asesorados teórica y metodológicamente, pueden generar aportes poderosos en las acciones de transformación y de cambios estructurales. Además, la investigación participativa no puede considerarse como un esfuerzo aislado —tal es el caso en otras investigaciones— sino que se inscribe en un esfuerzo integrado de desarrollo y cambio social que tiene, evidentemente, más condicionantes que un trabajo de investigación o un proceso de participación y movilización.

Sin embargo, los programas de investigación en general pocas veces logran dar pautas precisas y relevantes para modificar los procesos educativos, los programas de capacitación o desarrollo, la movilización, la organización o la eliminación de la marginalidad. Por otra parte, se puede argüir que, por su carácter educativo, el trabajo de investigación participativa es un fuerte competidor de los programas educativos con contenidos ajenos a la realidad de los mismos y —qué sorpresa— altos niveles de deserción, que también cuestan mucho tiempo (a los no desertores).

El problema de la investigación participativa no es que no constituya una alternativa de investigación válida u objetiva, sino que puede fracasar en su carácter verdaderamente participativo. Este peligro es más amenazante que en los métodos tradicionales "neutrales", como la encuesta, porque en ésta no se da un diálogo auténtico y el mayor riesgo es quedarse con datos que carecen de relevancia. En la investigación participativa se haría fracasar un proceso educativo.

Una limitante del método de investigación participativa sería la necesidad de un compromiso de participación por parte de la comunidad

durante un periodo más prolongado que en otros métodos. Lo único que puede justificar y hacer exitosa tal solicitud es la perspectiva de obtener mayores beneficios directos, como puede ser más conocimientos sobre su comunidad y sobre las relaciones de la sociedad global, mayor grado de organización, poder de decisión y definición conjunta en las acciones que benefician sus propios intereses.

5. EL PROCESO DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

Los procesos concebidos en este método de investigación tienen un carácter dinámico y duradero, al igual que la educación permanente. Se supone que la población, por medio de su participación activa en la investigación, se moviliza y se organiza. Una vez adquirida la organización, necesita seguir informándose acerca de su realidad y sus problemas sobresalientes para poder actuar adecuadamente en beneficio de sus intereses sociales, económicos y políticos. Esto quiere decir que *para lograr la participación efectiva en la sociedad global se necesita participar en un trabajo de cuestionamiento e investigación de la realidad mediata e inmediata.*

Cuando habla de su experiencia en Tanzania, Paulo Freire (1978: 5) señala distintas etapas en el proceso de investigación participativa:

1. Análisis de todas las investigaciones precedentes, considerando también fuentes secundarias.
2. Delimitación geográfica del área.
3. Identificación de las probables instituciones populares y oficiales (cooperativas, clubes, etc.) que pueden colaborar.
4. Contactos con los líderes.
5. Contactos y discusiones.
6. Formulación de un plan de acciones conjuntas.

Se pueden visualizar aquí, esquemáticamente, las etapas del proceso de la investigación participativa con base en algunas experiencias en Chile, Colombia, República Dominicana, México (Oaxaca, Maguey Blanco, Guanajuato) y los documentos de Oliveiro, Freire, Coletta, Fals Borda y Swantz, los cuales contienen amplia información al respecto.

A pesar de que la gran mayoría de los documentos menciona como

primera etapa el acercamiento al grupo y el proceso de inserción, diferimos de este punto de vista.

El proceso de investigación participativa contempla las siguientes etapas:*

1. Con base en el conocimiento global de la zona o comunidad se formulan propuestas provisionales de temas (amplios, que pueden responder a los problemas y necesidades de la misma, a nivel de una formulación).

2. El equipo promotor de la investigación (el investigador profesional) prepara su participación, lo que implica:

a) *Una investigación teórica conceptual* sobre la organización social, los medios y formas de la organización, de la producción y de la comercialización, enmarcados dentro de estrategias de desarrollo rural integrado y relaciones con acciones de educación de adultos y, más específicamente, con la capacitación rural.

b) *Una investigación documental* en la que se intente reunir información cualitativa y datos cuantitativos sobre las formas de la organización social, de la producción y de la comercialización existentes en la comunidad (en este caso, de las comunidades rurales del Estado de Michoacán y más específicamente en la zona lacustre). Con tal propósito, se revisan documentos sobre:

— La historia de las formas de producción y las organizaciones rurales.
— Los planes federales y estatales que tienen relevancia para la zona.
— Otros documentos.

De esta investigación documental resulta un marco situacional que el investigador emplea para informar a la comunidad acerca de los documentos que existen sobre su realidad. Además expone los elementos teórico-conceptuales que guían el trabajo a seguir con la comunidad en la interpretación de su realidad y en la selección de acciones. Por otra parte, el conocimiento de planes y programas de las diferentes entidades

---

* El autor expone el diseño del proceso de la investigación participativa tomando como ejemplo su trabajo "Formas de organización social, producción y comercialización en la zona lacustre de Pátzcuaro, Michoacán, México", el cual fue propuesto al CREFAL para su ejecución. (N.E.).

29

gubernamentales y no gubernamentales hace posible la selección posterior de actividades que más fácilmente obtendrán apoyo.

Así, se establecen los primeros elementos para lograr un planeamiento participativo a nivel micro que se integre (y eventualmente modifique) a los planes de nivel macro.

3. Delimitación de la zona de trabajo. Más que una delimitación de la zona geográfica se busca una selección de los grupos con que se quiere trabajar (grupos marginados, ejidatarios, jornaleros, población indígena, mujeres, artesanos, pescadores o desempleados). Evidentemente se puede trabajar con varios grupos a la vez. La selección concreta de la comunidad, o las comunidades, se realiza más bien en la etapa de trabajo de campo, que a su vez tiene varias fases.

Por otra parte, este esquema no puede ser seguido con rigidez dado que se basa en la acción, que puede anteceder al trabajo de investigación o bien ir a la par con el mismo. Esta característica hace que la flexibilidad tenga que ser amplia. Ciertas fases no son necesarias o no se pueden realizar por el ritmo del trabajo o por otras circunstancias. La investigación participativa no necesita anteceder al planeamiento o a la ejecución de las acciones, como cualquiera puede observar en la realidad.

La delimitación que se propone en esta etapa puede ser modificada durante el trabajo de campo.

4. La investigación práctica de campo. Esta parte de la investigación se realiza de un modo especial, en estrecha colaboración con las comunidades, las organizaciones de base, los organismos que trabajan en la zona y con las dependencias del gobierno estatal que tienen planes y programas en ejecución en la zona de estudio.

El estudio práctico se efectúa inicialmente en una comunidad y, posteriormente, se puede ampliar el estudio a otras comunidades. El estudio práctico tiene que servir a varios objetivos:

— Apoyar las acciones concretas de las comunidades (sociales) y de los organismos que trabajan en la zona.

— Determinar problemas y necesidades de capacitación, en sus componentes de formación o de información, en la zona. A la vez se puede ubicar organizaciones y líderes, y eventualmente, también a los mismos promotores que trabajan en la zona. La determinación a través de la investigación práctica se refiere, entonces, tanto a la identificación de las comunidades sociales como a la indicación de sus necesidades concretas de capacitación.

— Servir como base para ejemplos prácticos en cursos y otras actividades y, sobre todo, para proporcionar referencias teóricas y prácticas sobre elementos estratégicos para diferentes proyectos de desarrollo en los países de América Latina y el Caribe.

— Desarrollar modelos de investigación de campo que puedan servir como experiencias para investigaciones en otras zonas rurales, y que apoyen, especialmente con los elemntos metodológicos, los programas de capacitación rural enmarcados en procesos de desarrollo rural integrado.

La investigación de campo es una investigación participativa que se desarrollará, a su vez, en diferentes fases y conlleva ciertos pasos que se detallan a continuación. Estas formulaciones estarán permanentemente sujetas a revisión durante el proceso de investigación dinámica:

1) *Contactos con las dependencias del Estado* para detectar su interés y para conocer los planes y proyectos concretos de desarrollo en la zona. Con base en estas conversaciones se determinará la preselección de las comunidades con las que se realizará el proceso de investigación.

2) *Contactos con los organismos de la zona* para la determinación o precisión de la comunidad de estudio. Se iniciará el estudio en una comunidad, para luego aplicarlo en otras poblaciones. Tal aplicación podrá hacerse con un esfuerzo estratégico diversificado, ajustado a las situaciones concretas de la realidad. Con base en estos contactos se tendrá una propuesta referencial de la comunidad en la que se realizará el próximo estudio de caso.

3) *La determinación del universo de la investigación.* Este paso plantea el problema de las prioridades, dentro de la delimitación ya planteada (qué grupos escogemos, de qué tamaño) y de los criterios (grupos más marginados, grupos en los cuales se inicia alguna acción, grupos con o sin algún grado de organización, donde no hay conflictos agudos, etcétera).

Al principio, el estudio abarca un terreno muy amplio. (En este caso se parte, en primera instancia, del Estado de Michoacán. No obstante, se limita a los cuatro municipios que conforman la zona lacustre de Pátzcuaro. El estudio concreto, en lo que se refiere al trabajo de campo, se realizará inicialmente en algunas comunidades seleccionadas de esta zona, que corresponden a los municipios señalados).

En cuanto al tema de estudio, en un principio se observa que es demasiado amplio para realizar un estudio en profundidad. Por ejemplo, estudiar únicamente las organizaciones sociales abarca desde el estudio

31

de las relaciones familiares hasta instituciones religiosas y organizaciones deportivas. En lo referente a este tema, se quiere restringir el estudio de estas organizaciones, que tienen especial interés cultural, para rescatar los valores auténticos de la zona de estudio y para promover respuestas de desarrollo educativo que sean coherentes con la afirmación de su identidad cultural.

Por lo que respecta a la organización de la producción, tema también muy amplio, queremos enfocar el estudio de las relaciones de la fuerza de trabajo empleada mayormente en los sectores agropecuario y artesanal (en Michoacán). El estudio abarcará tanto las relaciones familiares que intervienen en las diferentes etapas de los procesos de producción, como las relaciones en las que intervienen contratos formales de colaboración. Se estudiarán relaciones de producción en lo que se refiere al salario, así como las relaciones no remuneradas, como es el caso de la ayuda mutua.

La organización de la comercialización se estudiará mayormente a nivel interno en la zona y, en menor grado, sus relaciones hacia el exterior. Por otra parte, se tomarán en cuenta los intercambios de excedentes de la producción a nivel comunal e intercomunal.

Por lo que toca a la selección de las comunidades, podemos enumerar, en principio, los siguientes criterios globales:

. La representatividad de la comunidad para la zona.
. Necesidad e inquietudes planteadas por la comunidad.
. Facilidad de acceso, tanto geográfico como sociocultural.
. Grado de organización existente dentro de la comunidad.
. Nivel socioeconómico y nivel de vida de la unidad.
. Disponibilidad de recursos humanos, financieros y materiales.

En caso dado se puede considerar la realización de una labor más intensiva con pequeños grupos, siempre intentando mantener la representatividad respecto a la población meta del estudio, que es la población marginada.

4) Se establecen los primeros *contactos informales* entre investigador y grupo(s) para determinar definitivamente la selección de la comunidad o microrregión.

En caso de que el investigador haya trabajado en la zona (que es lo más conveniente), es ésta la fase en que delimita y precisa el o los grupos con que piensa trabajar.

5) *Reuniones formales con miembros de la comunidad (fase de acercamiento)* en que, por parte del equipo promotor de la investigación, se entrega la información existente sobre la comunidad y sobre la zona, que puede ser de interés para los miembros de la comunidad. Durante esta fase, que es crucial para lograr la motivación y la colaboración de una parte importante de la comunidad en este trabajo de investigación, se necesita considerar el empleo adecuado de medios de comunicación sencillos. La comunidad discute los problemas que vive, a un nivel global, planteando sus necesidades sentidas.

6) *El investigador se orienta y pone al día sus conocimientos sobre el grupo específico*: revisa los documentos disponibles sobre la situación específica, lee periódicos regionales recortando noticias de relevancia para el grupo, escucha programas radiales relevantes para la zona, estudia la historia de la misma y sus características socioeconómicas y políticas, y realiza visitas para observar detalles de la vida cotidiana, brindando atención especial a actividades económicas y culturales, organizaciones existentes, problemas eventuales o situaciones conflictivas; toma conocimiento de planes nacionales y regionales que puedan ser importantes para el grupo, así como de organismos y servicios gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en la zona. Observamos que estos pasos se pueden reducir considerablemente si el investigador ya trabaja en la zona. Además, esta fase en su totalidad y la mayoría de los pasos que comprende profundizan de manera más específica lo iniciado en la segunda etapa.

7) *El proceso de acercamiento al grupo seleccionado.* En esta fase se busca motivar al grupo a participar en la investigación, sobre la base de criterios de *interés compartido y de solidaridad.* Los Darcy de Oliveira (Oliveira, 1975) mencionan los siguientes aspectos:

— Crear una situación de confianza con aquéllos que viven en una comunidad;

— estar dentro del grupo en una relación real y de confianza;

— el investigador debe dejar claro que viene para realizar un estudio que es importante y útil para ellos, pero que se irá luego de haber terminado;

— el investigador tiene que aceptar que su presencia es un factor en sí que transforma la comunidad, por lo tanto, tiene que ser comprendido por todos. Debe "guardar una distancia crítica" y buscar contactos con organizaciones y líderes formales e informales.

8) *Definición de los objetivos específicos de la investigación.* Con base en las inquietudes planteadas durante las reuniones anteriormente mencionadas y los problemas señalados en las mismas, se realiza un trabajo de análisis y sistematización de aquéllos y de las necesidades planteadas por los integrantes de la comunidad. Se hace una descripción *de la relación: necesidades-recursos,* a nivel de prediagnóstico. Aquí se trata de detectar los recursos humanos y físicos existentes en la comunidad, para poder averiguar la factibilidad de acciones que puedan contribuir a la solución de problemas y necesidades.

9) *La definición de los temas y problemas prioritarios a ser investigados.* En esta fase se definen, también con la comunidad, las técnicas y la instrumentación que se quiere emplear en la investigación. El equipo promotor de la investigación indica las técnicas que pueden ser viables para lograr los objetivos del trabajo de investigación participativa.

10) *Planteamiento del problema.* El problema que se trata en esta investigación se puede formular provisionalmente a nivel descriptivo con el estudio conciso, documental y de campo de las formas de organización social, de la organización de la producción y de la comercialización; de las necesidades de educación de adultos, y de las posibilidades de un mayor desarrollo.

A un nivel analítico, el problema consiste en el análisis-síntesis de las necesidades de capacitación de la población de las comunidades a investigarse, para aumentar la participación activa en los programas de desarrollo rural integrado a través del fortalecimiento de la organización social, el fomento y la búsqueda de alternativas de la organización de la producción y de la comercialización. Este problema abarca el empleo de recursos humanos, así como el uso de la tecnología tradicional y moderna en la producción y comercialización.

La investigación de esta problemática facilitaría el empleo de las nuevas formas de organización, como base para programar las acciones de capacitación de la zona. Una limitante en este trabajo puede presentarse en el requerimiento de una participación activa de las diferentes agrupaciones de la comunidad y de los organismos en el trabajo de investigación.

La formulación del problema tiene dos niveles:

a) ¿Cuáles son las organizaciones sociales, de producción y de comercialización, existentes en las comunidades, que tienen como característica atender a un nivel adecuado las necesidades sociales y económicas de la población rural?

b) ¿Cuáles son las necesidades de capacitación por parte de la población rural para lograr organizaciones capaces de atender sus necesidades básicas, mejorar su nivel de vida e impulsar acciones de desarrollo rural integrado? (En el diseño original se menciona una serie de elementos para las hipótesis, fundamentados en el marco teórico y situacional).

11) *La selección de las técnicas para la recopilación de la información.* Esta investigación tiene un carácter especial, como fue descrito en el apartado sobre la metodología de trabajo, que se puede resumir en el concepto "investigación participativa". Por esta característica, cobra gran relevancia la preparación específica del equipo promotor de la investigación, que es el que menos conoce la realidad concreta de la comunidad a estudiar.

Para que exista un aprovechamiento efectivo de los datos, se necesita que este equipo haga una contribución sustancial en los aspectos de información y formación. El equipo requiere, por consiguiente, orientarse a través del estudio documental, de visitas a la zona y de conversaciones con informantes clave sobre la misma.

La entrega de la información recopilada en la primera fase de la investigación da lugar a un contacto más estrecho con la comunidad. Se pretende seleccionar con cautela las técnicas adecuadas para tal contacto.

Las técnicas más indicadas son: a) el empleo de los medios audiovisuales para lograr una primera presentación impactante. En tal sentido, es recomendable la elaboración de un audiovisual de la zona, que contemple una segunda parte con información específica sobre la comunidad; b) en segundo lugar, se puede pensar en una exhibición de fotografías de elementos conocidos por parte de la comunidad. Una parte de estas fotografías se puede, a la vez, emplear para lograr entrevistas semiestructuradas con los miembros de la comunidad y/o los miembros de las organizaciones existentes en la comunidad, en torno a los temas presentados a través de imágenes fotográficas; c) por otra parte, es recomendable elaborar mapas sencillos, gráficas y dibujos, los que indican los diferentes elementos históricos, sociales, económicos y culturales de la zona. Todo esto debe tener un estilo apegado al gusto de la comunidad.

En un segundo paso, después de esta aproximación a la comunidad, en la que se estimula su participación en el trabajo de investigación, se capacitaría a algunos miembros de la comunidad en el manejo de la cámara fotográfica, la grabadora de *cassettes* y otros medios sencillos de comunicación, para que a través del debate, así como de medios au-

diovisuales, puedan expresar los aspectos relevantes de la vida y de la organización en la comunidad. Una técnica a emplear posteriormente sería su participación en la elaboración de historietas y dibujos alusivos a su problemática.

Durante la fase siguiente de recopilación de información, la observación directa será una de las técnicas claves. Además, se puede generar un elemento importante de observación participante por parte de miembros de la comunidad, quienes recibirán una capacitación para realizar sistemáticamente este trabajo, así como por integrantes de los organismos que participan directamente en la realización de la investigación. Colateralmente se pueden hacer entrevistas para verificar la información cualitativa y para obtener datos cuantitativos sobre las comunidades que participan en la investigación.

En el paso posterior de análisis e interpretación de la información recabada se puede considerar la producción de un documental sencillo (p.e. una película) y la elaboración de pequeños programas radiofónicos con la participación activa de la población, así como de los organismos que han participado en el trabajo de investigación. Este material, a su vez, puede servir para ser distribuido a otras regiones y a otros países de América Latina y el Caribe, donde se realizan experiencias en el mismo sentido, dentro de proyectos de desarrollo rural integrado.

12) *La recolección de la información.* En este paso se complementa el conocimiento de la comunidad acerca de su organización interna y externa; las relaciones de producción y de comercialización y las relaciones con las necesidades básicas. Las alternativas que se pueden visualizar de antemano, respecto a las técnicas e instrumentos a emplearse, son generalmente:

- La posibilidad de trabajar con hipótesis provisionales con base en el conocimiento existente;
- la consideración de trabajar con entrevistas libres, semiestructuradas, diálogos o reuniones abiertas sobre temas acordados;
- trabajar con técnicas de acción, interpretación de fotografías, escribir historietas o realizar pinturas sobre la realidad que estén viviendo los miembros de la comunidad;
- se pueden utilizar observaciones directas (observación participante, con explicitación de los objetivos del trabajo).

Es evidente que se puede también realizar una combinación de las técnicas mencionadas. Se necesita discutir la posibilidad de la recolección de los datos por parte de los mismos miembros de la comunidad

para lograr una participación máxima de los mismos. También es posible alcanzar este objetivo mediante un muestreo, o sea, la recolección de información en (y por) una parte del grupo o comunidad con que se trabaja.

De cualquier forma las técnicas tienen que ser lo más sencillas posible para que los participantes las puedan emplear y posteriormente interpretar. Tenemos que mantener en claro que no es solamente importante saber lo que la gente dice, sino también hay que tomar en cuenta sus demás expresiones no verbales y *sobre todo lo que hace*. Las expresiones en los gestos y ademanes durante la charla son relevantes, pero también sus cantos, danzas, vestimenta, dibujos, la convivencia (distribución y arreglos en su casa) y el empleo del ocio. Los temas dirigidos a los problemas de la vida cotidiana tienen prioridad. Uno de los objetivos importantes es la detección del nivel de conocimiento y de conciencia de los participantes.

13) *La codificación y la clasificación de los datos.* También esta fase puede ser realizada por el mismo grupo (o por los del grupo que se han encargado de la recolección de datos). Los investigadores pueden sugerir alternativas, tanto para los datos cualitativos (categorías), como para los datos cuantitativos (procedimientos estadísticos). Por otra parte, el equipo investigador se puede encargar de la mayor parte del trabajo rutinario por falta de tiempo de la comunidad para acelerar el trabajo. Este trabajo, por su característica algo monótona y tediosa puede desmotivar para el seguimiento. No obstante, es importante explicar a los involucrados la técnica y además invitar voluntarios para colaborar parcial o totalmente. El paso de la presentación de los datos parciales, sistematizados (absolutos y relativos), necesita ser realizado con base en decisiones conjuntas.

14) *Análisis e interpretación de los resultados.* La fase que se refiere al análisis e interpretación de los resultados debe ser una combinación de las aportaciones de ambas partes: el equipo promotor de la investigación y la comunidad. Al primero le corresponde, en esta fase, una mayor contribución en los instrumentos y elementos que faciliten la sistematización y la revisión analítica de la información disponible, y la generación de un proceso dinámico que lleve a una interpretación a fondo de los resultados. Compete a la comunidad, a partir de su conocimiento a fondo de la realidad concreta, indicar a los organismos el significado y valoración de la información recopilada. Con lo anterior se llega a una formulación conjunta de acciones que deben ser respuestas auténticas a las necesidades básicas (sentidas y reales) de la comunidad.

37

En el *análisis* de los resultados de la investigación será útil emplear medios audiovisuales sencillos que permitan el logro de una sistematización y visualización de la problemática detectada durante las etapas anteriores a la investigación de campo.

La interpretación de la nueva información es un trabajo de *síntesis*. En este paso, dentro de esta fase, se intenta combinar la información analizada con el conocimiento popular de la comunidad sobre su realidad, por una parte y, por otra, con los elementos del marco teórico.

En la interpretación el grupo expresa cómo percibe su situación real. Miembros del grupo pueden dirigir (por turno) el debate. Es conveniente que ellos mismos, con el equipo promotor de la investigación, lleven a cabo el secretariado que realiza la sistematización, el análisis y la interpretación de la información obtenida durante la investigación. Sentimientos de molestia, conflictos, apatía, negación de la realidad, deben ser observados y eventualmente sometidos a discusión.

Por parte del equipo investigador se hará un mayor esfuerzo para confrontar los datos recolectados con los elementos del marco teórico. Eventualmente complementarán los datos del trabajo de investigación de campo o los campos del marco situacional con los datos obtenidos a través de la investigación documental y los contactos con los organismos gubernamentales y no gubernamentales que hayan entregado información sobre la zona y/o la comunidad.

La fase de análisis e interpretación de hecho se da con mayor o menor intensidad durante todo el proceso de investigación participativa, dado que la realidad se modifica permanentemente. Las nuevas condiciones y las acciones emprendidas en el proceso de transformación ofrecen cada vez nuevos elementos a ser analizados, que requieren también la construcción de otras categorías para la interpretación del proceso histórico de desarrollo que vive la comunidad. En este sentido, resulta evidente que la investigación participativa exige más del investigador, sobre todo mayor dinamismo, que la investigación tradicional.

15) *Presentación de los resultados de la investigación y formulación de recomendaciones.* En esta fase la comunidad podrá verter toda su creatividad presentando gráficas para los datos cuantitativos; dibujos, fotografías, grabaciones, cuentos y presentaciones teatrales para representar la información cualitativa. Es recomendable que los mismos participantes expongan el análisis a los involucrados.

La redacción del informe será responsabilidad del equipo promotor de la investigación, al que se invita, en calidad de colaboradores, a

algunos miembros de la comunidad y también a los organismos que han tomado parte en el trabajo de investigación. El esquema del informe puede ser presentado a discusión en una reunión de la comunidad.

El equipo que tiene a su cargo la redacción debe comprometerse a entregar el informe a los interesados de la comunidad, así como a la institución que auspicia la investigación y también a los organismos que han participado activamente en la realización del trabajo.

El informe comprenderá, aparte del texto, otras ilustraciones como son: mapas, fotografías, gráficas y dibujos. También se agregará una bibliografía sobre la zona de estudio y sobre temas comprendidos en esta investigación.

Las conclusiones serán acompañadas con una serie de recomendaciones sobre estrategias y metodologías para el desarrollo de acciones de educación de adultos y capacitación en comunicación en el marco del desarrollo rural integrado, para las comunidades, y algunas generalizaciones para la zona en su conjunto.

Las recomendaciones pueden comprender también las acciones acordadas con o por la propia comunidad, así como invitaciones para el seguimiento del trabajo de investigación participativa y de acciones de capacitación y comunicación educativa implícita en la misma.

16) *La programación de nuevas acciones.* Las nuevas acciones a emprender con base en las decisiones de la comunidad se generan durante la fase de análisis e interpretación. Su programación involucra una priorización que se fundamenta en los procesos comunes del planeamiento participativo, especialmente la comparación de los recursos disponibles con las necesidades señaladas. La organización del nuevo programa implica también las solicitudes de apoyo a las instituciones que trabajan en el ámbito de las acciones, así como una coordinación entre las entidades involucradas y las organizaciones de la comunidad.

La ejecución de las acciones da lugar a otro proceso de investigación participativa en el que el papel de la comunidad puede ser cada vez mayor, dadas sus experiencias anteriores. Así, se establece un proceso auténtico de educación de adultos en el marco de la educación permanente e integrado en un proceso de desarrollo y transformación.

6. CONCLUSIONES

1. Este trabajo no pretende presentar todos los métodos de investigación social que pueden ser de utilidad para la educación de adultos,

39

o la capacitación rural específicamente, sino que representa una opción clara para analizar algunas debilidades de los métodos tradicionales en cuanto a su adecuación a las estrategias empleadas en la educación de adultos. Por otra parte, indica los métodos de investigación que se apegan más a las necesidades específicas de la educación de adultos y a su vez son más coherentes con las estrategias que se están desarrollando en este ámbito, especialmente en lo que se refiere a la educación extraescolar, la educación abierta y la educación no formal en América Latina.

2. La investigación participativa puede ser aplicada con diferentes estrategias específicas. En algunos casos, la población participa desde el principio en la formulación del tema o de los problemas a investigar, en la recopilación de datos, en el análisis e interpretación de los mismos y en la evaluación. En el otro extremo hay estrategias en las que la participación se limita a la discusión de los resultados obtenidos por el investigador. Por otra parte, en la investigación participativa —que se caracteriza como investigación cualitativa— se pueden contemplar elementos cuantitativos en mayor o menor medida, siempre y cuando se tenga presente que una problemática en sí es cualitativa.

3. La definición de las funciones del investigador profesional, así como de los investigadores del grupo no es fija. Ellos se desarrollan en una relación dinámica y difieren según cada experiencia. Puede resultar una función muy directa por parte del investigador profesional o bien un papel muy activo o preponderante por parte del grupo investigado. No obstante, en la investigación participativa hay siempre —sea cual sea la estrategia específica o técnica empleada— un involucramiento activo del grupo o la comunidad investigada en cada etapa del estudio.

El papel que cumple el investigador en este proceso se logra visualizar en forma clara cuando se define como una contribución a la producción de conocimientos conjuntamente con la comunidad. Su contribución se traduce fundamentalmente en aportes de teorías, técnicas e instrumentos para el análisis (desde la perspectiva histórica) de la realidad concreta.

4. Dado que no existe un marco teórico y doctrinario universal claramente definido en la educación de adultos, se necesita, en este campo, excluir ciertas técnicas típicas del método de encuesta tradicional, como son los cuestionarios prestablecidos, porque limitan el aprendizaje (se puede únicamente rechazar o confirmar sus hipótesis, es decir, sus supuestos conocimientos globales) y pueden contribuir a la inhibición de quienes sean tratados como *objetos* de la investigación. Lo último implicaría que no se está reconociendo a los investigados como adultos, ni

iniciando un acto educativo, por ponerlos en un papel pasivo e impedir su participación en lo que supuestamente es el tema de la investigación: la adquisición de conocimientos acerca de ciertos aspectos de su realidad. De esta manera, esta estrategia de investigación tampoco contribuye al aprendizaje del investigado y deducimos que este estilo de encuesta tradicional es *incoherente con la educación de adultos y está en contradicción con sus objetivos.*

La única estrategia que se reconoce como necesariamente válida en el modo de producción de los conocimientos cualitativos de la investigación participativa es el proceso de comunicación a través del diálogo.

5. La investigación participativa es —por definición— *educación de adultos,* como acto de adquisición de conocimientos por parte de los investigados-investigandos, sobre aspectos y problemas de su propia realidad, escogidos por ellos mismos, que necesariamente cumplen los requisitos de congruencia con sus necesidades y expectativas de aprendizaje. A la vez, sería conveniente que cada educador de adultos se convierta en investigador participativo en todo el proceso educativo (en el planteamiento y programación, en la selección y aplicación de los métodos y temas de aprendizaje, en la evaluación y en la coordinación inter e intrasectorial).

Sin embargo, conviene señalar nuevamente que no es la visión política del investigador lo que mayormente define su participación en todo el proceso, sino la promoción de organización y de capacitación, las cuales contribuyen a crear condiciones que hacen posible la transformación de la realidad. Para ello sí se requiere —necesariamente— explicitar una coherencia ideológica y una sólida fundamentación teórica en el análisis de la realidad social.

6. El investigador participativo, tanto como el educador, tienen que dirigir sus actividades mayormente hacia los grupos marginados y expresar su compromiso con los intereses de ellos. Lo importante de la investigación o de la educación de adultos no es que sus protagonistas comprendan una realidad, sino que establezcan las bases para el cambio en beneficio de los oprimidos.

7. Finalmente, la investigación participativa no constituye sólo una alternativa dentro de los métodos de investigación en educación. Se trata de una opción metodológica e ideológica que si no se plantea clara y consecuentemente, puede hacer fracasar todo proceso educativo.

REFERENCIAS

BOSCO Pinto, Joao. *Extensión o educación: una disyuntiva crítica.* Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona de Las Antillas, Santo Domingo, 1977.

————. *Investigación en comunicación y la organización campesina para el desarrollo rural.* CIIB, Cali, 1976.

————. *La comunicación participatoria como pedagogía del cambio. Fundamentos epistemológicos.* Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación Participatoria, CIESPAL, Quito, 1978.

CAIN, Bonnie J. *Participatory research: research with historic consciousness.* Participatory Research Project, Working Papers No. 3, Toronto, 1978.

CARR-HILL, Roy. *Participatory planning in education. Testing some concepts.* (Report Studies S. 15), UNESCO, Paris, 1974.

COLLETA, Nat. J. "Investigación participativa o participación aplicada; reflexión sobre la fase investigativa de un experimento indonesio en educación no formal". Mimeo, CREFAL, Pátzcuaro, 1978. (Traducción).

DE SCHUTTER, Anton. *Formas de organización social, de la producción y de la comercialización de las comunidades rurales de la zona lacustre de Pátzcuaro.* CREFAL, Pátzcuaro, 1980.

FALS Borda, Orlando. *Ciencia propia y colonialismo intelectual.* (Serie Punta de Lanza), 4a. ed., Ed. Nuestro Tiempo, Bogotá, 1976.

FREIRE, Paulo. "Creando métodos de investigación alternativos: aprendiendo a hacerlo mejor a través de la acción". Mimeo, CREFAL, Pátzcuaro, 1978. (Traducción).

GRAWITZ, Madeleine. *Métodos y técnicas de las ciencias sociales,* tomos I y II Ed. Hispano-Europea, Barcelona, 1975.

GRIFFITH, William S. y Mary C. Cristarella. *Participatory research: a new methodology for adult educators.* Department of Adult Education, University of British Columbia, Toronto/Vancouver/British Columbia, 1978.

HALL, Budd y Gillete. "Rompiendo el monopolio del conocimiento: métodos de investigación, participación y desarrollo". Mimeo, CREFAL, Pátzcuaro, 1978. (Traducción).

LINDSEY, J.K. "Participatory research: some comments". In: *Convergencia,* Vol. IX, No. 3, International Council for Adult Education, Canada, 1976.

LOPEZ de Ceballos, Paloma. "Introducción metodológica a la encuesta concientizadora". En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Vol. IX, primer trimestre, CEE, México, 1979.

OLIVEIRA, R. y M. Oliveira. *The militant observer: a sociological alternative*. IDAC, Geneve, 1975.

POULANTZAS, N. *Pouvoir politique et classes sociales de l'etat capitaliste*. Paris, 1968.

STAVENHAGEN, Rodolfo. "La participación social en América Latina". En: José Mam. *Marginalidad y participación social: un planteo introductivo*. Instituto Internacional de Estudios Laborales, México, 1969.

UNESCO. *Notas para una metodología de planificación de la educación para el desarrollo integrado de las zonas rurales*. OREALC, Santiago de Chile, 1978.

UNESCO/UNICEF. *Necesidades educativas básicas de la población rural del área centroamericana*, Vol. 1, Guatemala, 1976-1977.

VIELLE, Jean-Pierre. *Investigación participativa para la planeación de la educación de adultos*. CENAPRO, México, 1978.

YOPO, Boris. "Consideraciones sobre promoción social y educación de adultos. Hacia una pedagogía de participación de los educandos". En: *Desarrollo Rural en las Américas*, Vol. IV, No. 1, Guatemala, s/f.

NOTA SOBRE EL AUTOR

Anton de Schutter (1944-1984), originario de Holanda, formó parte del equipo de investigadores del CREFAL de 1977 a 1982.

Se incorporó a esta institución como especialista en desarrollo rural integrado, en calidad de experto asociado dentro del Programa de Asistencia Técnica Bilateral del Gobierno de Holanda en México.

Durante el tiempo que colaboró con el CREFAL, difundió y promovió el estudio y la práctica de la investigación participativa mediante su intervención en misiones de cooperación técnica realizadas en diversos países de América Latina. También hizo trabajos de formación de personal de diferentes niveles en el área de desarrollo rural integrado y evaluaciones de programas de desarrollo y de capacitación campesina.

De 1979 a 1981 trabajó en el Proyecto de Investigación de las Formas de Organización Social, Producción y Comercialización en las Comunidades de la Zona Lacustre de Pátzcuaro.

Entre sus publicaciones, la más conocida es *La investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos*, obra publicada por el CREFAL.

Después de 1982, Anton de Schutter continuó desarrollando trabajos sobre educación en Pátzcuaro, donde murió un 15 de junio.

ESTE CUADERNO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN NOVIEMBRE DE 1987,
EN LOS TALLERES GRAFICOS DEL CREFAL,
PATZCUARO, MICHOACAN.
SE EDITARON 2000 EJEMPLARES.

CUADERNOS DEL CREFAL

1. *El educador de adultos. Hacia un nuevo enfoque*, Adalberto Velázquez.*
2. *La discusión, una metodología para la educación de adultos*, Inocente Vázquez.*
3. *El método Paulo Freire para la alfabetización de adultos*, Carlos Rodríguez Brandao.*
4. *Los programas educativos de las poblaciones indígenas en América Latina*, César Picón Espinoza.*
5. *Proceso de una experiencia de formación a nivel de postgrado con un enfoque metodológico participativo*, César Picón Espinoza.*
6. *La educación permanente en América Latina: estado, situación y políticas de la UNESCO en este campo*, Guillermo A. Medina.*
7. *Perspectivas curriculares en la educación de adultos. Un ensayo de enfoques*, Eugenio Rodríguez Fuenzalida.*
8. *Los sistemas abiertos de educación y la educación de adultos*, Arturo Esperón Villavicencio.
9. *El diagnóstico situacional en áreas rurales*, PEDRI-MEXICO.
10. *Cultura popular y educación*, Gerardo Martínez y otros.*
11. *Integración y coordinación: requisitos para el desarrollo rural integrado*, Guillermo A. Medina.*
12. *Producción y uso de materiales en la postalfabetización*, Eugenio Rodríguez y otros.
13. *Familia y población rurales*, María Luisa Bruno Marfaing.
14. *La comunicación en la educación de adultos y el desarrollo rural*, Gilberto Vejarano y otros.*
15. *La participación del campesino en la radio. La experiencia del CREFAL*, Francisco Javier Reyes.
16. *Metodología de la investigación participativa*, Boris Yopo.
17. *Tendencias de la educación de adultos en América Latina*, Pablo Latapí.
18. *Investigación participativa. Algunos aspectos críticos y problemáticos*, César Picón y otros.

* Títulos agotados.

CREFAL